



# AQUI, SAN ANTONIO

DICIEMBRE 1960

# EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PADRES FRANCISCANOS

SANTIAGO DE GALICIA

## PRECIOS DE SUSCRIPCION AL AÑO

Ordinaria .....	35 pesetas
De bienhechor .....	50 »
Bienhechor insigne ..	100 »
Extranjero .....	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Preguntas sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana*, *antoniana*, *amena*, etc.

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye deleitando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

---

## PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio .....	7'— pesetas
Vida abreviada de San Antonio .....	2'— »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio .....	3'—
Novena a San Antonio .....	2'— »
Trece Martes en honor de San Antonio .....	2'— »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100) .....	15'— »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández) .....	30'— »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien) .....	8'— »
La Juventud Antoniana en la vida social .....	15'— »
La Juventud Antoniana, Pía Unión y Pan de los Pobres. ....	2'— »
San Antonio de Padua (composición teatral) .....	2'— »

Pídanse al

**ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"**

**SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)**

# AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO  
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES  
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

Director: Fr. J. ISORNA ♦ Admor.: Fr. J. CAMPOS



## TEMARIO:

Navidad antoniana  
Diciembre  
¿Existe hábito de  
San Antonio?  
Fabiola también se  
llama Antonia  
De cuna humilde al  
trono excelso  
Valor de la oración  
A la Inmaculada  
La oración en el dolor  
Mi oración por él  
Nuestra persecución ...  
¿Mujer auténtica?  
Página del hogar  
Normas de decencia  
Mi novelita del mes  
Los niños y S. Antonio  
Gracias a S. Antonio  
Bocadillos de risa  
Índice general 1960

Depósito legal C. 99-1958

Año VIII - Núm. 94

DICIEMBRE

1960

## NAVIDAD ANTONIANA

**E**N estos inefables días hogareños que se avecinan con aire de felicidad y alegría cristiana, difusiva para todos los hogares del mundo, nos es grato asociar a este dulcísimo recuerdo navideño la presencia de San Antonio de Padua.

El motivo no es otro, que la razón de su amor entrañable al Niño Jesús, a la Virgen María y al humilde patriarca San José.

Porque Navidad debe, cada año, encender más hondamente en nuestro corazón los sentimientos de piedad y devoción hacia el inexpresable misterio de Belén.

¿Qué importaría para nuestra felicidad personal, íntima y espiritual, que Jesús hubiese nacido mil veces en el pesebre de Belén, sino permitiémos que nazca una sola vez, por la gracia, dentro de nuestro propio corazón?

¿Qué valor tendría para nuestros hogares el hecho insólito que los ángeles cantasen sobre la cuna bendita la noche de Navidad, si ahora no pueden cantar dentro de nuestras casas, en el recinto de nuestras familias, por hallar un hogar totalmente paganizado, donde ni rastro, ni lejana huella de la presencia de Cristo se advierte?

Cobremos un amor grande al Niño Jesús, al estilo de San Antonio, hasta el extremo de hacer de nuestro regazo y de nuestros brazos, cunas vivas, belenes entrañables donde Jesús viva sonriente y complacido al calor del amor de nuestro corazón.

Esa es la Navidad antoniana. La que Jesús desea. La del corazón. La del alma. La del espíritu. ¡Jesús — como en la cuna de Belén — vivo dentro de mi corazón, por el amor!

¡Esa es la que vivió San Antonio!

P. I.

# DICIEMBRE

En diciembre: leña y duerme.

No ha sido muy galante con diciembre el refranero popular. Su inspiración se ha mostrado muy corta, reduciéndose a ponderar el frío, la nieve, el fuego del hogar...

No hay en diciembre — valiente que no tiemble.

\* \* \*

No ha tenido mejor fortuna entre los poetas, que ya de antiguo le motejaron de brumoso, frígido y cano por las nieves que cubren sus días. En los mismos motivos insiste cierta grey de pintores amigos de los símbolos y que buscaron para diciembre la imagen del anciano de lengua barba, vestido de negro y a sus pies un cesto de patatas.

\* \* \*

Sin embargo, diciembre ha contado siempre con indudables simpatías.

Los romanos de los viejos tiempos, terminadas las faenas de la siembra, celebraban en diciembre la fecundidad de la Naturaleza, como fuente de toda alegría y de toda riqueza

Saturno, al que estaba consagrado el mes, fue dios agricultor. En su honor se instituyeron las Saturnales, que comenzaron en fiestas religiosas y acabaron en orgías desenfadadas. A tales fiestas, en que los esclavos alternaban con sus amos y hasta tenían permiso para cantarles las verdades —proximidad espiritual con nuestros Inocentes—, alude la forma en que acostumbraron a representar a diciembre: un esclavo con los dados en una mano y en la otra una antorcha encendida.

\* \* \*

Los celtas encendieron en diciembre sus hogueras, para celebrar el solsticio. Los incas adoraron al Sol el 22 de diciembre, y en Mesopotamia y en el Asia Menor y en Egipto honraron también con luminarias y sacrificios al Sol Invicto.

\* \* \*

Todo lo que los antiguos soñaron es realidad cumplida en el diciembre cristiano; y el secreto de su belleza no es tal secreto; es un nombre diáfano, coronado de campanillas de plata: NAVIDAD.

Es la fiesta del verdadero Sol Invicto, Jesucristo, fuente de vida y de santidad y, por ende, de toda verdadera alegría.

Navidad: fiesta de la vida familiar; alegría religiosa y pura, canto a la fecundidad espiritual y a la vida.

No faltan brotes espinosos del viejo paganismo de las Saturnales; pero el árbol de Noel los señorea triunfante con su copa verde e iluminada de gloria y de esperanza.

## *¿Existe hábito de S. Antonio?*

Sí, señor. Cuando uno ama mucho a un Santo no sólo quiere imitar sus virtudes y rezarle, sino que quiere imitarle al extremo de vestirse como él, llevando hábito de la misma clase y color. Los Santos, a quienes agrada mucho esta devoción, se valen de ella para derramar infinidad de gracias sobre sus devotos. San Antonio ha devuelto la salud, la vida y ha hecho partícipes de mil favores a niños, adultos, hombres y mujeres, que han practicado tan ingenua devoción.

*¿Cuál es la forma del hábito?* El hábito de San Antonio debe ser de lana y que cubra todo el cuerpo, ceñido con un cordón. Todos pueden llevar el hábito de San Antonio, pero principalmente mujeres y niños. Los hombres podrían llevarlo como camisa interior, o bien el escapulario y cordón, a manera como llevan los terciarios el hábito de San Francisco. Para llevarlo en público como hábito descubierto se necesita permiso de los Superiores de las Ordenes Franciscanas. Sin este permiso hay que prohibir a peregrinos y ermitaños que lo usen.

*¿Cuál es el color del hábito?* Puede ser gris más o menos oscuro, y también de color café, marrón, etc. El hábito de San Antonio es el mismo de San Francisco y este no tiene color fijo, pues puede usarse negro, blanco, castaño, azul, morado, etc. Los colores más usados suelen ser los primeros.

*¿Y el cordón de que color puede ser?* Puede llevarse de cualquier color aunque el blanco es el que parece de mayor consonancia con el hábito franciscano. Puede ser de lana, lino o cáñamo. Es conveniente que lleve algunos nudos como el cordón franciscano.

*¿Cuáles son los motivos por los que se debe vestir el hábito de San Antonio?* El hábito denota penitencia o mortaja y el cordón pureza o castidad. No debe llevarse por tanto como motivo de exhibición y petulancia, sino como medio para imitar mejor al santo, aislándose del mundo y sus vanidades. Se ciñe la cintura con el cordón para atar y sujetar las pasiones y en recuerdo de las cuerdas con que ataron a Jesucristo en su sacratísima Pasión.

*¿Disfruta este hábito de gracias y privilegios?* De los mismos que el hábito franciscano. Y Jesucristo prometió a San Francisco cuando le imprimió las llagas en el monte Alvernia, que ninguno que llevara ese santo hábito moriría en pecado mortal y que Dios le concedería tiempo suficiente para arrepentirse y hacer una buena confesión.

Muchos santos se consideraban dichosos por estar vestidos con el hábito de San Francisco o de San Antonio y exclamaban a la hora de la muerte: «Bendita sea la hora en que vestí este santo hábito». Además el hábito de San Antonio así como la bendición de San Francisco, es maravilloso contra las tentaciones, demonios, rayos, pestes, mal de corazón, dolores de parto, calenturas, muertes repentinas, enfermedades de niños, etc. y también para conservar la gracia.

*¿Quién puede imponer y bendecir el hábito de San Antonio?* Puede hacerlo cualquier sacerdote, pues no es bendición reservada a ninguna Orden, como tampoco la de la mayor parte de los hábitos que usa la gente por piedad o devoción.

*¿Qué fórmula hay que usar para tal bendición?* Bastaría, en rigor, echar agua bendita sobre el hábito en forma de cruz, sin embargo, hay fórmulas usadas por la Iglesia, que convendría usarlas.

*¿Cuándo se quita el hábito hay que quemar la tela?* No es necesario; se puede adaptar a otros usos con tal que estos no sean indecorosos. Los hábitos, además, se pueden lavar cuando haya necesidad.

*¿Habrá alguna razón por la que se pueda quitar el hábito de San Antonio o de cualquier otro santo sin faltar a la promesa?* Puede haber alguna razón por la que se puede, alguna vez y con justa causa, quitar el hábito de San Antonio u otro santo, sin faltar a la promesa, como el tener que hacer ciertas faenas pesadas, ya que los mismos religiosos a veces se lo quitan para dichos trabajos penosos. Lo mismo se puede decir del ocultarlo.

*¿Puede cambiarse la promesa de llevar un hábito por otro?* Como llevar el hábito de un santo o de otro son obras poco más o menos de la misma perfección, la misma persona puede cambiar la promesa de llevar el hábito de un santo por la promesa de llevar el de otro santo. Si es de color muy llamativo puede cambiarlo por otro color, y si de precio subido puede cambiar por tejido de precio más barato.

*¿Es decoroso exhibir los hábitos que llevan en honor de algún santo, en teatros, cines y otros espectáculos no santos?* Quien tal hace no sabe lo que el hábito significa. Se lleva por mortificación, piedad, aislamiento del mundo, en fin; y en tales sitios no imperan tales virtudes. Más vale dejarlos que profanarlos. Es cosa perversa encender una vela a Dios y otra al diablo.



FABIOLA  
TAMBIEN  
SE  
LLAMA  
ANTONIA



**F**ABIOLA también se llama Antonia.

Ella, mujer de suerte real, no podía menos de llevar este bellissimo nombre del Santo de los Milagros.

A Fabiola, mujer llena de espíritu de caridad con los pobres y necesitados, con los enfermos y angustiados, le viene, como de perlas, el generoso y eufónico nombre de Antonia.

Fabiola no solamente se llama Fabiola.

También se bautizó, en buen día, con el nombre de Fernanda, María de las Victorias, Antonia y Adelaida, tras los cuales siguen, como cortejo de luz, sus ilustres apellidos de Mora y Aragón.

Todos esos nombres le encantan a Fabiola. Pero el que mejor le suena al oído es, sin duda, el de Antonia. Detrás del nombre

de Antonia se le asocian a Fabiola los recuerdos inolvidables de la vida del gran Santo de Padua, del cual ella es tan devota, y que son más que suficientes para glorificar este nombre y constelarlo de celeste esplendor ante el mundo entero.

Fabiola es un alma modelo de la buena devoción a San Antonio, su santo patrono.

De esa devoción que, sobre todo, se fundamenta en la copia de las virtudes características del Santo venerado. De esas virtudes que se llaman: pureza, caridad, sacrificio, modestia, trabajo, celo apostólico y amabilidad.

Los niños y los pobres hallaron siempre en el corazón de Fabiola — como siempre en el alma de San Antonio — obsequios de ternura y limosnas de bondad. Resabios de simpatía y comprensión;

Así fue torneando su alma Fabiola, día tras día, con los ejemplos de la vida de su querido San Antonio. ¡Quiso siempre aspirar a parecerse a él! ¡Es tan atrayente, tan sugestivo y tan del gusto de hoy este simpático Santo! Hoy todo el mundo ve en Fabiola una clara epifanía de simpatía y bondad, de gracia y ternura, de elegancia, de exquisita modestia, de religiosidad sin ñoñería, de cultura selecta, de sacrificio sin alardés de espectacularidad, de conversación grata, y culto al secreto, de honestidad a toda prueba, de finura espiritual, de profundidad de alma y de alto equilibrio psicológico, que hace de esta preclara mujer castellana un dechado de joven antoniana, y de auténtica mujer española.

«Porque, se ha dicho, —y aquí lo selecto del caso— Fabiola es la antítesis de ese tipo de mujer que el cine nos ha traído como expresión exclusivamente carnal de Eva, ese tipo de hembra pura y simple con su llamada instintiva, que los cursis dicen «sex appeal.» La belleza de Fabiola es de las que irradian de dentro afuera. Y lo que ella pregona hoy —severa y sencilla arrogancia— no es su línea física, sino la gracia —fina porcelana— de su espíritu cultivado, de sus virtudes morales e intelectuales.»

¿Por qué el rey Balduino, al fin, puso sus ojos en esta mujer española para elegirla por su real esposa?

«Todo justifica pensar — escribe Pemán — que consciente y metódicamente, ha venido a España en busca de aquella veta de valores morales, de «aquella reserva de Europa» de que habló Keyserling. Es posible que por encima de todo lirismo vienés o cinematográfico, haya ido estratégicamente en busca de almacén o archivo de «las claras y virtuosas mujeres» de que habló el Condestable. Fabiola de Bélgica ha sido probablemente la novia de la exactitud y será, seguramente, la reina del equilibrio. La opinión pública, distraída de preocupaciones demasiado económicas y romances demasiado superficiales, ha sentido de pronto una infalible sensación «ni de más ni de menos» en su belleza, en su edad, en su alcurnia, en su elegancia. Entre el visón cinematográfico y el pie descalzo de la cenicienta, ha sentido en el «jersey» hecho a mano, la exactitud 1960. Una exactitud de solidesces morales:

# DE CUNA HUMILDE AL TRONO EXCELSO

El origen humilde del actual Papa, S. S. Juan XXIII, hijo de un modesto labrador italiano, no es algo nuevo en la historia del Papado. El primer Pontífice, San Pedro, fue pescador. Gregorio VII, hijo de un carpintero.

El Papa Adriano IV, único Papa de origen inglés, fue hijo de padres pordioseros y él mismo mendigó cuando quedó huérfano, hasta que ingresó en un convento.

Urbano IV, fue hijo de un pobre carbonero. Clemente IV fue muy pobre en su niñez. Benedicto XI, hijo de una lavandera. Benedicto XII, de padres molineros y él mismo mozo de limpieza. Alejandro V pedía limosna cuando lo recogieron unos frailes franciscanos.

El Papa Sixto IV, por su parte, fue hijo de un pescador. El siguiente Sixto (V), siendo hijo de un pastor se quedó huérfano y en la mayor miseria cuando niño.

Adriano VI, único Papa holandés, fue el hijo de un pobre tejedor.

San Pío X, hijo de un alguacil.

Si pasamos a analizar la biografía de los Cardenales que actualmente integran el Sacro Colegio, veremos que el Arzobispo de Bolonia, Lercaro, es hijo de un contraamaestre de barco; Ciconagni, hijo de un modesto tendero. Los ancianos Cardenales Della Costa y Valeri, hijos de secretarios municipales de pueblos. Fossati, de un empleado administrativo de Italia. Micara, de un comerciante de aldea; Mimmi, de un campesino; Ottaviani, de un panadero; Siri, de un cargador de puerto. Y el recién fallecido Cardenal Constantini era hijo de un albañil.



---

de familia, sencillez, devoción «visitas de pobres»... ni ostentaciones, ni encogimiento. Eso es lo que han visto los belgas en «Doña Fabiola», como ellos dicen.»

Todo ello es verdad. Todo pura exactitud. Plena autenticidad.

Tan verdadero, tan justo y exacto como nuestra inefable Fabiola, ejemplar mujer cristiana y auténtica dama española, se llama Antonia.

Fr. J. ISORNA, O. F. M.

# Valor de la oración en el universo

**S**E respira una atmósfera constante de positivismo, de idolatría técnica, de mística industrial, de valoración exclusiva de lo eficaz. Como ni la fe, ni la moral cristiana, ni los valores más finos de la cultura pueden medirse en metros o toneladas, ni ser reflejados en gráficos de un plan quinquenal, suavemente van perdiendo cotización, primero en el subconsciente y luego en la conciencia de las nuevas generaciones. La más depurada y diabólica técnica de descristianización apunta hoy en todas las colectividades sojuzgadas por el marxismo a una meta criminal: A que si están llenas las iglesias, los que acudan a ellas vayan siendo progresivamente desposeídos de su mentalidad espiritualista y se conviertan cada cual en un caserón de cristiano.

Si llegan a conseguirlo con algunos, ya le tienen preparado de antemano los más groseros sucedáneos de su antigua creencia. ¿Qué otra cosa son esas burdas consagraciones y confirmaciones laicas de la juventud que acaban de con-

denar los obispos de Alemania Oriental? El viejo satanismo literario de ciertos santos del XIX cuaja hoy con toda frialdad técnica, carente incluso de cualquier aureola luciferiana, en manos de los que se han propuesto el asiento de Dios.

Bien sabido tiene cualquier cristiano que, para nosotros, el homicidio perpetrado contra un hombre en gracia de Dios, es un mal para quien lo comete y un bien para quien lo padece. Pero, ¿y el «almicidio», si sirve la palabra? ¿Puede haber resignación ante tamaño intento? Aunque estemos convencidos de que el espíritu es inmortal y que, por lo tanto, ganará el último —es decir, ganará—, no podemos renunciar a la defensa. Una defensa espiritual desde luego, mientras en la *cumbre* no decidan otra cosa. Pero es que si el espíritu es lo que está en juego, la oración cuenta más en ese campo que los proyectos de la OTAN.

ANTONIO MONTERO, PERO.



## A la Inmaculada

Vuestras gracias me cuentan,  
Zagala hermosa,  
mientras más me dicen,  
más me enamoran.  
Que tenéis la cara  
como cuando llora  
sobre blancos lirios  
la mañana aljofar;  
que sois nieve pura  
sobre quien deshojan  
púrpúreos claveles,  
o encarnadas rosas.  
Yo no sé quien sirve  
hermosuras locas,  
flores de la tierra  
que la muerte corta,  
y deja de amaros  
divina Señora,  
a cuya belleza  
la luna se postra.

LOPE DE VEGA

## La Oración en el Dolor

*¡ Tú que sabes abrir con dulce mano,  
sobre un tallo de espinas, una flor...!  
dame, Señor, dulzura en el sufrir;*

*dame resignación;  
pon flores en el tallo  
de mi ardiente dolor;*

*pon sonrisa de paz en las heridas  
rojas del corazón:*

*dame perfume humilde de paciencia;  
dame silencio manso..., dame amor...*

*Yo no quiero llorar con ojos ágricos  
cuajados de pasión;  
quiero llanto sereno*

*que no escalde la tierra en que cayó...  
quiero besar humilde, de rodillas,  
con dulce labio tan sagrado don...*

*Quiero mostrar al mundo cómo llora,  
quien llora por tu amor.*

*Quiero imitarte a Ti, dulzura mansa.*

*¡ Enséñale a sufrir al corazón!*

*¡ Tú que sabes abrir con dulce mano,  
sobre un tallo de espinas una flor!*



# Mi oración por él

Señor Jesús, vengo a pedirte por él.

Tú que has hecho mi corazón y también has hecho el suyo, indicanos claramente qué actitud hemos de tomar y haz que, decididamente hagamos en esto tu voluntad.

Tú que has hecho mi corazón y también mi cariño y todo el amor de mi corazón.

Tú sabes como deseo ayudarle en todo.

Defiéndele y defiéndeme también a mí de todos los peligros, y no nos dejes caer en la tentación.

Siembra en nuestros corazones el deseo grande y hondo de unirnos bajo la señal de tu nombre y de atraerte muchas almas con nuestro ejemplo para lograr que venga a nosotros tu reino.

Mi ilusión es establecer con él un hogar que sea eternamente tuyo y en el que vivas con plenitud y nunca te apartes de nosotros.

Te pido, que unas tan estrechamente nuestras dos almas como tú estás unido con nosotros, y formes así tu pueblo santo: la Iglesia.

Te pido que sobre él y sobre mí repartas a manos llenas tus bendiciones — las del cielo y las de la tierra — aumenta en él y en mí la fe firme y profunda en Ti, la Esperanza en tus promesas, y la caridad con que correspondamos a tus predilecciones divinas.

Danos los medios para formar un hogar honesto y acomodado en el que le pueda hacer feliz y sentirme a su lado cerca de Ti al ver cómo derramas sobre nosotros tus bendiciones.

Te pido también ya desde ahora, «por ellos» los que Tú nos quieras regalar. Quiero con ellos poblar tu cielo. Haz que tu gracia los prevenga, ya desde ahora, y los custodie de todo mal.

Y tú, Madre mía, recibe ahora mi corazón, purifícalo y hazlo digno de él; recibe también el suyo y consérvalos unidos bajo tu celeste manto y al amparo de tu dulce mirada. *Así sea.*

## NUESTRA PRESENCIA CRISTIANA EN LA VIDA INTERNACIONAL

Acontecimientos de considerable trascendencia se suceden a un ritmo acelerado en las relaciones entre los pueblos. Está en juego la paz del mundo.

Los cristianos no podrán permanecer ajenos o indiferentes a la coyuntura actual de la vida internacional. Deben estar presentes en ella por la oración, el conocimiento de la doctrina de la Iglesia en este terreno y por la acción.

¡Qué la oración de los cristianos se eleve por encima de los intereses personales o familiares, incluso los más legítimos! ¡Qué imite y se acerque a la oración de Jesucristo, que ofreció su sacrificio redentor «POR LA SALVACION DE TODO EL MUNDO»!

¡Qué abarque las intenciones más universales: la paz, la unión entre los pueblos, la liberación de los pecados, que son la causa de las guerras; orgullo y egoísmo nacional, ambición y apetito de dominación, envidia, repulsa de una ley moral universal superior a las naciones, mentira, falta de sinceridad en las relaciones internacionales, voluntad de imponer una ideología por la fuerza y la astucia!

LA VERDADERA PAZ no nace de un equilibrio de fuerzas ni de la superioridad de los armamentos; tiene un carácter espiritual que implica, en los jefes de Estado y en los pueblos, una disciplina interior, una voluntad recta, laboriosos esfuerzos que tiendan, dentro de una mutua comprensión y leal colaboración, al bien común internacional. Por eso, la acción tan espiritual de la oración tiene aquí su lugar y ¡cuán importante! LA PAZ ES UN DON DE DIOS.



### Aquí, San Antonio

desea a sus lectores, suscriptores, anunciantes  
y propagandistas muy Felices Pascuas de  
Navidad y un próspero Año 1961.



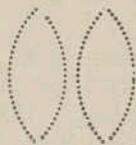
## NIÑO DIVINO

Niño divino,  
Niño adorado,  
mi bien amado,  
mi buen Pastor,  
los pastorcitos  
que más te aman  
humildes claman,  
oigas su voz.

En el pesebre,  
sobre unas pajas,  
con pobres fajas

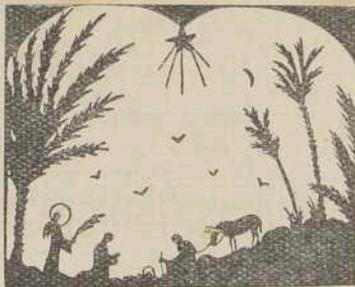
veo a mi amor;  
llora y tiritita,  
más no de frío,  
del hombre impío  
siente el rigor.

Niño divino,  
ven a mi pecho,  
que dulce lecho  
te quiero dar,  
y si en las pajas  
lloras de frío,  
el arrullo mío  
te hará callar.



---

Los candidatos a la Presidencia de los Estados Unidos. Kennedy y Nixon en uno de sus encuentros en la T. V., se saludan sonrientes. Kennedy es católico y ha sido elegido Presidente por mayoría de votos.



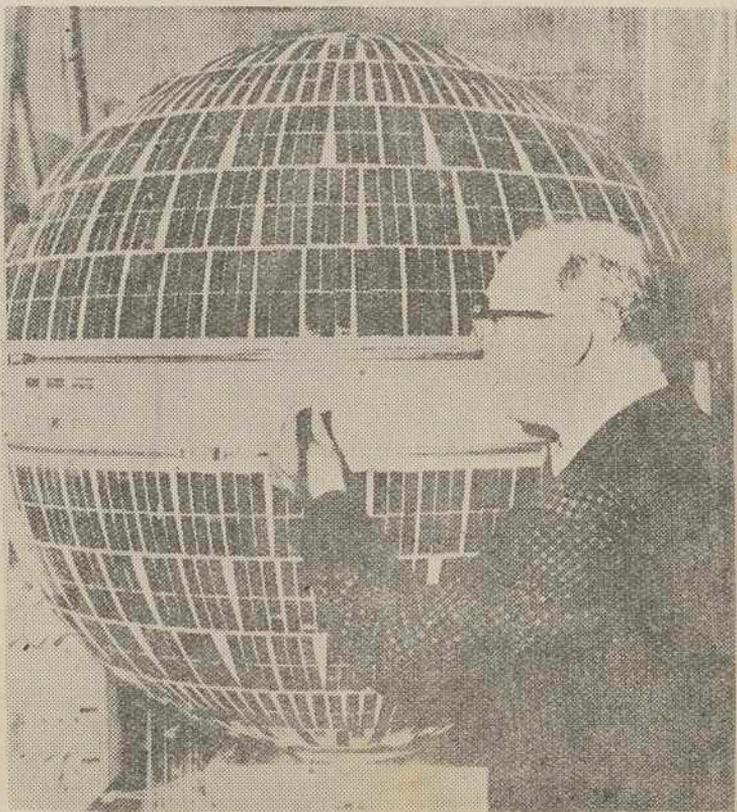
## VENID, PASTORCITOS

*Venid pastorcitos,  
venid a adorar  
al Rey de los cielos,  
que ha nacido ya.*

*Un rústico techo  
abrigo le da;  
por cuna, un pesebre;  
por templo, un portal;  
en lecho de pajas  
desnudito está  
quien ve las estrellas  
a sus pies brillar.*

*Hermoso lucero  
le vino a anunciar,  
y Magos de Oriente  
buscándole van.  
delante se postran  
del Rey de Judá;  
de incienso, oro y mirra  
tributo le dan.*

He aquí la fotografía del « Courier 1-B » nuevo satélite colocado en órbita. Recibirá en teletipo mensajes radiados y retransmitidos a la Tierra. Mide 1'28 m. de diámetro, pesa 225 kilos, posee 15.200 baterías solares, y gira, en órbita circular, a 960 kilómetros de altura.





## ¿Sabes ser mujer auténtica?

### ¿SERAN HIJOS SUYOS?

La mujer, por culpa suya, ha dejado perder su influencia en la vida familiar, en la educación de los hijos.

Cuántas veces hemos oído a muchos padres decir con espanto, al revelárseles el verdadero carácter de un hijo suyo: «pero este hijo ¿a quién habrá salido?» Y habría que decirles ante su estrañeza: «¿A quién queréis que haya salido? A cualquiera, a todos menos a vosotros, sus padres, que por comodidad, por moda, tal vez porque creísteis que era su bien, y es lo menos disculpable, lo habéis entregado a todas las influencias, a todos los ejemplos, menos a los vuestros».

### ASI SON LOS DOS

Nada digamos cuando la desilusión o las desavenencias entre los esposos buscan en los hijos compensación o complicidad; cuando los padres desavenidos obligan a los hijos a tomar partido por el uno o por el otro. ¿No habéis oído a muchas madres decir a sus hijos: «como vuestro padre es así». Y a muchos maridos: «como es así vuestra madre»? Y es muy posible que los hijos acaben por pensar

por su cuenta que el padre y la madre son igualmente así, y el cariño de los hijos se pierda para siempre entre las desavenencias matrimoniales.

### LO QUE NUNCA DEBE OLVIDARSE

Nunca debiera la mujer desentenderse del gobierno de la casa... Y no ha de limitarse al orden material, doméstico; su influencia ha de trascender a lo espiritual con el marido, con los hijos, con los criados y familiares.

La familia es fundamento de la patria como la patria lo es de la Humanidad. La mujer que desatiende a los suyos por ir a propagar doctrinas a sociedades y círculos feministas, o se preocupa por obras benéficas antes de haber asegurado el bienestar de sus allegados, es tan perniciosa como la que, en frase castellana, de zoco en cólodro, de casa en casa, del té a la modista y de la modista al peluquero, sólo se preocupa de su persona entre adornos y diversiones.

### EL DEBER AGRIDULCE

Tened en cuenta que a nuestro deber nunca se le conoce mejor

# PAGINA DEL HOGAR

## TU NAVIDAD HOGAREÑA

Es la fiesta de Navidad, fiesta, por excelencia, familiar, fiesta típica y clásica del hogar cristiano, en la cual todo dolor cobra perfiles celestes y toda ausencia se diviniza con el recuerdo de la presencia renovada del Niño Dios entre nosotros. Canciones, panxolifias, versos y júbilos desbordantes perfuman los labios y los aires en tiempo de Navidad.

Con qué gozo evocamos las campanas navideñas en la dulzura de esta canción tan sugestiva, que todos llevamos a flor de labio estos días hogareños:

*« Campanitas... vais repicando,  
Navidad vais alegres cantando... »*

---

---

que en lo penoso. Que allí donde estamos más contrariados es donde más necesarios somos, seguramente. Desconfiad de los deberes y los sacrificios gustosos... El verdadero deber tiene otro sabor: un agrí dulce sólo perceptible en lo más hondo de nuestra conciencia. Allí en donde muchas veces de puro haber hecho bien, hasta, con un cierto temblor, nos parece haber hecho mal...

Tened en cuenta que, como dijo Santa Teresa, Dios también anda entre los pucheros, y que no está en la obra sino en el espíritu que en ella ponemos la magnitud de la misma.

JACINTO BENAVENTE



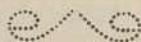
## COCINA NAVIDEÑA

### Rasque-plat

Este es un postre sencillísimo de hacer. Se pone a hervir al baño de maría durante cinco horas un bote de leche condensada sin abrir. Téngase cuidado que no deje el agua de cubrirlo, para lo cual se añadirá siempre con agua caliente. Al cabo de cinco horas se saca y se deja enfriar. Al ir a servirlo se abre la lata y se saca un molde como si fuese un flan. Es un postre finísimo y sumamente alimenticio.

### Conchas de merluza

Se fríe la merluza rebozada en harina y se pica. Se envuelve en pasta de croqueta como si se tratase de la ternera y jamón para hacer éstas, y se deja enfriar. Después, o se rebozan en pan y huevo y se frien, o se calientan en el horno con sólo pan rallado por encima.



*¡Buen Provecho!*

*¡Felices Navidades!*

# NORMAS DE DECENCIA CRISTIANA

(CONTINUACIÓN)

Con esto queda dicho cuán peligroso será, ordinariamente, el llamarse *patinar artístico* y otros juegos semejantes, que pueden servir de pretexto para desnudeces de hombres y mujeres y de gestos o movimientos menos honestos.

113.— La *separación de sexos*, que debe observarse, salvo en algún deporte menor (ping-pong, tenis, etcétera), ha de extenderse también a los entrenadores, que serán del sexo de los alumnos.

114.— En el *fútbol y otras competiciones deportivas*, hay que evitar el demasiado apasionamiento, que suele desembocar en expresiones poco decentes y contrarias a la caridad cristiana.

115.— Más peligrosos son el *boxeo, lucha libre y juegos parecidos*, que difícilmente pueden ser morales por la brutalidad inhumana con que es tratada la persona del jugador, por los instintos fieros que fomentan en los espectadores y también por el desnudismo con que se practican.

116.— El *masaje*, cuando sea necesario, debe dársele uno a sí mismo, si le es posible; si interviene otra persona, deberá ser del mismo sexo.

117.— Si la mujer practica la *equitación* o el *ciclismo*, deberá llevar indumentaria que cuadre con la delicadeza femenina. Lo mismo hay que decir de los deportes sobre la nieve.

## EL VERANEO

118.— Se ha dicho que el veraneo

es el *invierno de las almas*. El tiempo, ciertamente, en que el mundo, el demonio y la carne hacen mayor estrago en las almas. Pero Dios, que nos ha dado tantas bellezas y tantos medios de recreo, tiene derecho a esperar de su criatura racional otra correspondencia, más conforme con la razón y con la fe.

119.— El veraneo, fuera de los lugares habituales de residencia, no será peligroso si pensamos que Dios está en todas partes, que nos ve, y que sus mandamientos obligan siempre y en todo lugar. Debemos tener muy presente que el mal ejemplo, especialmente para el pueblo sencillo, puede ser causa de un gravísimo escándalo, digno de los terribles anatemas de Cristo.

120.— Preciso es que no se dejen en el verano los medios habituales de *piEDAD*, y aun se aumenten, pues el descanso lo permite, ya que la vida sobrenatural no puede tener vacaciones, como no las tienen los enemigos del alma, que entonces se mueven con más afán.

121.— Especial peligro ofrecen para la moralidad los *baños públicos* en playas, piscinas, orillas de río, etcétera.

122.— La *autoridad gubernativa* suele dar todos los años oportunas instrucciones, que deben ser cumplidas con sumisión y hechas cumplir por los agentes de la misma autoridad y aun por los particulares, los cuales *deben denunciar* todos los actos públicos ofensivos a la moral.

(Continuará)



## PLATERO Y YO

### XVI. — RETORNO

Veníamos los dos, cargados, de los montes: Platero de almoraduj; yo, de lirios amarillos.

Caía la tarde de abril. Todo lo que en el Poniente había sido cristal de oro, era luego cristal de plata; una alegoría, lisa y luminosa, de azucenas de cristal. Después, el vasto cielo fue cual un zafiro transparente, trocado en esmeralda. Yo volvía triste...

Ya en la cuesta, la torre del pueblo, coronada de refulgentes azulejos, cobraba, en el levantamiento de la hora pura, un aspecto monumental. Parecía de cerca, como una Giralda, vista de lejos, y mi nostalgia de ciudades, aguda con la primavera, encontraba en ella un consuelo melancólico.

Retorno... ¿adónde?, ¿de qué?, ¿para qué?... Pero los lirios que venían conmigo olían más en la frescura tibia de la noche que se entraba; olían con un olor más penetrante y, al mismo tiempo, más vago, que salía de la flor sin verse la flor, flor de olor sólo, que embriagaba el cuerpo y el alma desde la sombra solitaria.

— ¡Alma mía, lirio de la sombra! — dije —.

Y pensé de pronto, en Platero, que, aunque iba debajo de mí, se me había, como si fuera mi cuerpo, olvidado.

### XVII. — EL PERRO SARNOSO

Venía, a veces, flaco y anhelante, a la casa del huerto. El pobre andaba siempre huído, acostumbrado a los gritos y a las pedreas. Los mismos perros le enseñaban los colmillos. Y se iba otra vez, en el sol del mediodía, lento y triste, monte abajo.

Aquella tarde llegó detrás de Diana. Cuando yo salía, el guarda, que en un arranque de mal corazón había sacado la escopeta, disparó

contra él, No tuvo tiempo de evitarlo. El mísero, con el tiro en las entrañas, giró vertiginosamente un momento, en un redondo aullido agudo, y cayó muerto bajo una acacia.

Platero miraba al perro fijamente, erguida la cabeza. Diana, temerosa, andaba escondiéndose de uno en otro. El guarda, arrepentido quizá, daba largas razones no sabía a quien, indignándose sin poder, queriendo acallar su remordimiento. Un velo parecía enlutecer el sol; un velo grande, como el velo pequenito que nubló el ojo sano del perro asesinado.

Abatidos por el viento del mar, los eucaliptos lloraban, más recientes cada vez hacia la tormenta, en el hondo silencio aplastante que la siesta tendía por el campo aun de oro, sobre el perro muerto.

### XVIII. — IDILIO DE ABRIL

Los niños han ido con Platero al arroyo de los chopos, y ahora lo traen trotando, entre juegos sin razón y risas desproporcionadas, todo cargado de flores amarillas. Allá abajo les ha llovido — aquella nube fugaz que veló el prado verde con sus hilos de oro y plata, en los que tembló, como en una lira de llanto, el Arco Iris —. Y sobre la empapada lana del asnucho, las campanillas mojadas gotean todavía.

¡Idilio fresco, alegre, sentimental! ¡Hasta el rebuzno de Platero se hace tierno bajo la dulce carga llovida! De cuando en cuando vuelve la cabeza y arranca las flores a que su bocaza alcanza. Las campanillas, níveas y gualdas, le cuelgan, un momento, entre el blanco babear verdoso y luego se le van a la barrigota cinchada. ¡Quién, como tú, Platero, pudiera comer flores... y que no le hicieran daño!

¡Tarde equívoca de abril!... Los ojos brillantes y vivos de Platero copian toda la hora de sol y lluvia, en cuyo ocaso, sobre el campo de San Juan, se ve llover, deshilachada, otra nube rosa.

### XIX. — EL CANARIO VUELA

Un día el canario verde, no sé cómo ni por qué, voló de su jaula. Era un canario viejo, recuerdo triste de una muerta, al que yo no había dado libertad por miedo de que se muriera de hambre o de frío, o de que se lo comieran los gatos.

Anduvo toda la mañana entre los granados del huerto, en el pino de la puerta, por las lilas. Los niños estuvieron, toda la mañana también, sentados en la galería, absortos en los breves vuelos del pajarillo amarillento. Libre, Platero holgaba junto a los rosales, jugando con una mariposa.

A la tarde, el canario se vino al tejado de la casa grande, y allí se quedó largo tiempo, latiendo en el tibio sol que declinaba, de pronto, y



MADR.D.— Los jóvenes monarcas de Tailandia, Bumibol Adulyadet y Sirikit, su consorte, en compañía del Caudillo Franco y su esposa D.<sup>a</sup> Carmen Polo, que acudieron al aeropuerto de Barajas para recibir a tan egregios huéspedes.

sin saber nadie cómo ni por qué, apareció en la jaula, otra vez alegre.

¡Qué alborozo en el jardín! Los niños saltaban, tocando las palmas, arrebolados y rientes como auroras; Diana, loca, los seguía, ladrándole a su propia y riente campanilla; Platero, contagiado, en un oleaje de carnes de plata, igual que un chivillo, hacía corvetas, giraba sobre sus patas, en un vals tosco, y poniéndose en las manos, daba coces al aire claro y suave.

## XX. — EL DEMONIO

De pronto, con un duro y solitario trote, doblemente sucio en una alta nube de polvo, aparece, por la esquina del Trasmuro, el burro. Un momento después, jadeantes, subiéndose los caídos pantalones de andrajos, que les dejan fuera las oscuras barrigas, los chiquillos, tirándole rodrígones y piedras.

Es negro, grande, viejo, huesudo — otro arcipreste —; tanto, que parece que se le va a agujerar la piel sin pelo por doquiera. Se para, y, mostrando unos dientes amarillos, como habones, rebuzna a lo alto ferozmente, con una energía que no cuadra a su desgarbada vejez... ¿Es un burro perdido? ¿No lo conoces, Platero? ¿Qué querrá? ¿De quién vendrá huyendo, con ese trote desigual y violento?

Al verlo, Platero hace cuerno, primero, ambas orejas con una sola punta, se las deja luego una en pie y otra descolgada, y se viene a mí, y quiere esconderse en la cuneta, y huír, todo a un tiempo. El burro negro pasa a su lado, le da un rozón, le tira la albarda, lo huele, rebuzna contra el muro del convento y se va trotando, Trasmuro abajo...

... Es, en el calor, un momento extraño de escalofrío — ¿mío, de Platero? —, en el que las cosas parecen trastornadas, como si la sombra baja de un paño negro ante el sol ocultase, de pronto, la soledad deslumbradora del recodo del callejón, en donde el aire, súbitamente quieto, asfixia... Poco a poco, lo lejano nos vuelve a lo real. Se oye, arriba, el vocerío mudable de la plaza del Pescado, donde los vendedores que acaban de llegar de la Ribera exaltan sus asedias, sus salmonetes, sus brecas, sus mojarras, sus bocas; la campana de vuelta, que pregona el sermón de mañana; el pito del amolador...

Platero tiembla aún, de cuando en cuando, mirándome, acoquinado, en la quietud muda en que nos hemos quedado los dos, sin saber por qué...

— Platero, yo creo que ese burro no es un burro...

Y Platero, mudo, tiembla de nuevo todo él de un solo temblor, blandamente ruidoso, y mira, huído, hacia la gavia, hosca y bajamente...

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

# Los niños y

# S. Antonio



## CONCURSO DE DICIEMBRE

### 3 PREGUNTAS

1.<sup>a</sup> ¿Cual fue el último macabeo que murió aplastado por un elefante?

2.<sup>a</sup> ¿Desde cuando data la primera emisión de sellos de correos en España?

3.<sup>a</sup> ¿Qué nombre tiene la prohibición de tocar o comer algún objeto en las religiones antiguas?

## EXPERIENCIA

El nene pregunta:

—Mamá, ¿cómo conociste a papá?

—Estaba de vacaciones en la costa y, bañándome, me arrastró una ola mar adentro. Papá se arrojó al agua y me salvó.

—Entonces, ¿por qué no me dejas aprender a nadar?

## COSAS DE NIÑOS

¿Por qué está calvo papá?

—Porque tiene mucho talento.

—Y tú, mamá ¿por qué tienes tanto pelo?

—Bueno, niña... Bete a estudiar tus lecciones.

## LOS ELEMENTOS

El maestro le pregunta a Periquín:

—Dígame usted cuáles son los principales elementos.

—El fuego, el aire... el vino.

—¿Cómo el vino? —interpela el maestro.

—Sí, señor; por lo menos mamá así lo dice. Cada vez que papá vuelve a casa borracho, ella dice: «Ya está de nuevo en su elemento».

## MAL NEGOCIO

—Te doy veinte centavos si me dices quién rompió el jarrón del vestíbulo.

—Yo mamá.

—Bien. Toma los veinte; pero no te vayas que te tengo que dar una paliza.

¡MIRA, MIRA!

El niño preguntón ha agotado la paciencia del padre.

—¡Papá! ¿por qué te duran tanto las gafas?

—Porque miro por ellas, hijo...

## CONCURSO DE NOVIEMBRE

### RESPUESTAS EXACTAS:

1.<sup>a</sup> Santa Catalina de Sena.

2.<sup>a</sup> Antes morir que perder la pureza.

3.<sup>a</sup> D.<sup>a</sup> María de Escobar.

# GRATITUD A S. ANTONIO



**Agradecidos a San Antonio, envían limosnas para el  
PAN DE LOS POBRES, los siguientes bienhechores:**

*Cée*, Pilar Castro, 25 pesetas.—*Los Olmos*, Lorenzo Hervós 10.—*Villaderrey*, J. García, 25.—*Sidi Ifni*, Emilia R. de Baylo, 120.—*Entrecruces*, Perfecto Calvo, 15; Josefina Pose, 10; Miguel Tasende, 5.—*Lalín*, Una Devota, 25; Elvira Crespo, 5.—*Tabeirós*, María Fernández, 10.—*Cabanes*, Concepción Belles, 75.—*Cacheiras*, Carmen Campos, 5; Mercedes Sela, 5.—*Vigo*, Ventura Nistal, 25.—*Madrid*, Lolita Alvarez, 60.—*Aro*, Dolores Tuños, 5.—*Laracha*, Ricardo Alvarez, 25.—*Cuncieiro*, Carmen Rey, 100; María García, 100.—*San Juan de Barcala*, Dolores Fernández González, 100; Josefa Brea, 75; D. Celestino Riveiro, 5; María García, 5; Nieves García, 5; Jesús Gerpe Lueiro, 10; Concepción Antelo, 5; Dolores Brenlla, 5; Clementina Capeáns, 5; Elvira Rial, 3.—*Fontecada*, Endina Caamaño, 15; Digna Braña, 5; Regina Mourelle, 15.—*Santa Comba*, Elvira Gerpe, 15; Daría Mato, 15; Estrella Torreiro, 25; Valentina Fernández, 10; Una Devota, 100; Celestino Barreiro, 50; María Castro, 10; Aurora, 2; Dos Devotas, 65.—*San Juan de Barcala*, Carmen Lamas, 5.

Teniendo unas asignaturas pendientes, y no teniendo nadie conocido para que le recomendara, puso a San Antonio de recomendación y las aprobó; le da las gracias con 50 pesetas para sus pobres. *Una devota.*

Teniendo un asunto de estudio muy difícil, acudí a San Antonio para que me lo resolviera, y habiéndome escuchado, doy las gracias con 25 pesetas. *Una devota.*

## **Y para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO :**

(*San Clodio*), Amparo Eiján 26'15; (*Santiago*), Celia Pardo Villar, 10; Una devota 15.000.

# Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



## Uno más

La señora de la casa acerca la bandeja de los pasteles a una invitada, que disimula su voracidad con melindrosas negativas.

— ¿Uno más?

— No gracias. Realmente...

— Vamos. Atrévase usted con el octavo.

## Discreción

Pepe había invitado a su patrono a almorzar:

En la mesa, observó que su hijo Pepito contemplaba fijamente la nariz verdaderamente enorme de su huésped.

Temiendo que su hijo hiciera alguna pregunta indiscreta, Pepe le lanzó una mirada de censura. Entonces, el niño, deseando tranquilizar al autor de sus días, dijo:

¡Oh papá! No tengas miedo; no voy a decir nada. Le miro solamente.

## Modernas

La joven recién casada, después de la comida, sonríe amablemente a su esposo y le dice:

— Te felicito. Guisas tan bien como papá.

## Socio

Para formar parte del club de los Mentirosos era necesario decir una gran mentira. Un socio tenía un amigo a quien invitó a incorporarse al Club.

— ¿Quieres ser socio? — le dijo.

— ¡Imposible! — respondió el amigo —. Jamás en mi vida he dicho una mentira.

Automáticamente fue aceptado como socio.

## Amenaza por amenaza

El nene, que viaja en el tren con su papá, está siendo de la piel del diablo y no deja en paz a nadie con sus travesuras.

— ¡Si no te estás quieto — dice por fin el padre —, te doy una zurra que te mondo!

— Si me pegas, le digo al revisor los años que tengo.

## Cinco iguales

He tenido cinco novios: Agustín, Serafín, Valentín, Joaquín y Martín.

— ¡Qué casualidad! Todos terminan igual.

— ¡Sí, marchándose antes de la boda!

# INDICE GENERAL DEL AÑO 1960

**Editoriales:** No gusta a San Antonio, 1; La lengua de San Antonio, 25; Tocan a con-tesar, 49; San Antonio y Cristo Paciente, 73; Mes de María, 97; Simbología antoniana, 111; Vacaciones para San Antonio, 145; San Antonio y la Indulgencia de las Rosas, 169; Dos Congresos, 201; Entrégate corazón, 225; Navidad antoniana, 249.

**Sobre San Antonio:** San Antonio Mi-lagroso, 3; No-Do Antoniano, 26, 50, 74, 170; San Antonio y sus milagros, 27; Padua a la sombra de San Antonio, 51; Buen defen-sor, San Antonio, 75; Cosas de San Antonio, 98; Origen de la devoción a San Antonio sobre cosas perdidas, 122; Cosas de San An-tonio, 124; Padua, centro de peregrinaciones, 146; Por las calles de Padua, 171; Dos flore-cillas antonianas, 203; ¿Por qué piden las chicas novio a San Antonio?, 227; ¿Existe el hábito de San Antonio?, 251; Fabiola tam-bién se llama Antonia, 253.

**Espiritualidad cristiana y mariana:** La Inmaculada patrona de España, 2; Este año se revelará el tercer secreto de Fátima, 5; Alerta, católicos españoles, 7; Católicos: sobriedad y austeridad, 34; Ateísmo e incultu-ra, 37; Ideario espiritual del Congreso Eucarístico Internacional de Munich, 55; Formemos nuestra conciencia social, 77; Horario de la Pasión, 79; Via Crucis de mi oïrenda, 80; Criterios orientadores, 81; Fe en mi Madre, 106; Levántate a conquistar, 111; La alegría de mi vida, 175; Carta abierta a Dios nuestro Señor, 202; Clases de cristia-nos, 228; Cristo vuelve al mundo, 231; Dios, ¿se esconde?, 238; Valor de la oración en el universo, 255; Presencia cristiana en la vida internacional, 259.

**Franciscanismo:** Como José Mojica conoció a San Francisco, 31; Ejemplaridad humana y franciscana, 83; Placeres franciscanos de la vida, 129; Peregrinación franciscana a Munich, 191; I Centenario de los mártires de Damasco, 191; Adfeses y memorias, 205; Asís tierra de juglares de Dios, 228.

**Para jóvenes (ellos y ellas):** Cómo mienten las chicas, 9; Lo que dicen las chicas de sus madres, 33; ¿Nos conocemos?, 42; Cecilia contentate con lo que tienes, 58; ¿Sabes si eres femenina?, 59; Lecciones de buen amor, 84-85; Recetas para afear a un joven, 101; La religión y el amor juvenil, 108-109; Al servicio del hombre, 110; Dime cómo te llamas y te diré cómo eres, 133; María y los novios, 135; ¿Tú bañas?, 148; ¿Eres antipática?, 153; La Moda, 188; Día de mal humor, 211; ¿Sabes hacer un «test» acer-ca de ti misma?, 235; Diez chicos hablan de vosotras, 239; Mi oración por él, 258; ¿Sabes ser mujer auténtica?, 262.

**Página poética:** ¡Serás todo un hom-brel, 36; Lirios blancos, 53; Himno oficial del Congreso Eucarístico Internacional de Mu-nich, 54; Nombres y realidades, 58; Soneto a San Antonio de Padua, 140; Para ir a verte, 191; Oración del poeta, 212; A la Inmaculada, 257; La oración en el dolor 257; Navideñas, 260-261.

**Miscelánea:** El mundo de los inventos, 10; Homenaje en Palencia a D. Eugenio Cal-zada, 14; Certamen literario musical en Lugo, 16; Para que lo sepas, 28; El anillo nupcial, 39; Elogio a la maternidad, 40; La cultura ennoblece, 56; El comunismo es ateo, pero Weruher von Braun cree en Dios, 62; De lo bueno lo mejor, 63; La gran importan-cia de las suiegas, 64; Índice de los Congre-sos Eucarísticos Internacionales, 80, Arte de ser buen enfermo, 87; Gracia, salud y risa, 99, Notas de mis cuadernos, 101, 131; Musi-coterapia, 103; Esas otras criaturas, 105; El mundo progresa, 113; Sepamos dialogar, 126; Dar, 127; Siete tónicos del espíritu, 127; La oración del perro, 128; El mapa del hambre, 132; Otra enfermedad vencida, 137; ¿Anti-ateos en Rusia?, 147; Athos, país sin muje-res, 149; ¡Señores, no tantol, 151; El capita-lismo, ¿es cristiano?, 152; Avances de la medicina, 156; Vida e historia, 158; Así cor-rerán los trenes del futuro, 160; Aromas de mi fichero, 177; Vivir es luchar, 181; ¿Qué es el gamberrismo?, 182; ¿Qué es el obispo?, 184; El Papa ha perdido 40 minutos, 185; Esto se ha inventado, 186; ¿Es posible el movimiento continuo?, 189; Los seis manda-mientos del Dr. White para defender el cora-zón, 200; ¿Qué me dice usted?, 207; Los grandes males son hembras, 213; ¿Cuánto sabes, vales? 215; Noviembre, 226; El cáncer y la guerra, 229; Lo que sucede en una hora, 230; Tome usted las cosas con calma, 233; Fabiola, 253.

**Página del hogar:** 15, 41, 65, 91, 114, 139, 161, 193, 217, 241, 263.

Tu hogar en otoño, 242.  
Página de agricultura, 93.

**Normas de decencia cristiana:** 66, 88, 112, 136, 162, 182, 240, 264.

**Mi novelita del mes:** Una señora venida a menos, 17; El sacerdote y el mendigo, 43; Se lo llevó el diablo, 67; Erase una vez un príncipe, 89; El Papa y la rosa, 115; Pla-tero y yo, 141, 163, 194, 219, 243; 265.

**Gratitud a San Antonio:** 22, 40, 68, 92, 118, 166, 198, 246, 270.

**Los niños y San Antonio:** 21, 42, 69, 94, 119, 143, 165, 197, 223, 247, 269.

**Bocadillos de rica:** 23, 48, 70, 95, 120, 144, 167, 199, 224, 248, 271.

**Libros nuevos:** 24, 71, 96, 200, 248,

# Administración

Siga usted siendo lector y propagandista de **Aquí, San Antonio**. Con ello hace usted una obra de caridad antoniana y de apostolado católico. San Antonio se lo premiará. Y sus pobres le bendecirán.



La suscripción para el año 1961 es, como el año pasado, de 25 pesetas.

El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.



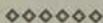
Para la inteligencia y buena marcha de esta Administración, se ruega a todos los que deseen ser alta o baja en las revistas: **Aquí, San Antonio** y **El Eco Franciscano**, lo mismo que para pagos u otros pedidos, se dirijan siempre al P. Administrador (no al Director) de **EL ECO FRANCISCANO**.



Las personas que consigan siete nuevas suscripciones de **Aquí, San Antonio**, recibirán un rosario de Tierra Santa.



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Cuando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo. — Muchas gracias.

*P. Administrador*

# EDITORIAL DE **EL ECO FRANCISCANO**

Confecciona con rapidez y esmero toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-  
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,  
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-  
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio  
de Cristo, Unión Misional Francisca-  
na, Seráfica** y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación  
y seriedad, son clientes de esta Editorial,  
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos diríjase al

**Administrador de EL ECO FRANCISCANO**  
**Santiago de Compostela**